

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

- 1997 -

Mensaje del 25 de Enero de 1997

“¡Queridos hijos! Los invito a reflexionar sobre su futuro. Ustedes están creando un mundo nuevo sin Dios, solamente con sus propias fuerzas y es por eso que están insatisfechos y sin alegría en el corazón. Este tiempo es mi tiempo y por eso, hijitos, los invito de nuevo a orar. Cuando encuentren la unión con Dios, sentirán hambre de la palabra de Dios y sus corazones, hijitos, desbordarán de alegría. Darán testimonio del amor de Dios dondequiera que estén. Los bendigo y les repito que Yo estoy con ustedes para ayudarles. ¡ Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de Febrero de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy los invito de manera especial a abrirse a Dios, el Creador, y a volverse activos. Los invito, hijitos, a que, en este tiempo, vean quin necesita de su ayuda espiritual o material. A travs de su ejemplo, hijitos, ustedes sern las manos extendidas de Dios que la humanidad busca. S--lo de este modo comprendern que ustedes estn llamados a dar testimonio y a convertirse en portadores gozosos de la palabra de Dios y de Su amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de Marzo de 1997

“¡Queridos hijos, hoy los invito de manera especial a tomar la cruz en sus manos y a contemplar las llagas de Jesús. Pidan a Jesús que sane las heridas que ustedes, hijitos, han recibido en el transcurso de su vida a causa de sus pecados o de los pecados de sus padres. Sólo así comprenderán, hijitos, que el mundo necesita la curación de la fe en Dios Creador. Mediante la pasión y muerte de Jesús en la cruz, comprenderán que, sólo con la oración, podrán también ustedes llegar a ser verdaderos apóstoles de la fe, al vivir en sencillez y oración la fe que es un don. ¡ Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de abril de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy día los invito a unir su vida a Dios Creador, pues sólo así su vida tendrá sentido y comprenderán que Dios es amor. Dios me envía a ustedes por amor, para ayudarlos a comprender que sin El no hay futuro ni gozo, y sobre todo, no hay salvación eterna. Hijitos, los invito a dejar el pecado y a aceptar la oración en todo tiempo, con el fin de que en la oración puedan llegar a conocer el sentido de su vida. Dios se dona a quién lo busca. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensajedel 25 de mayo de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy día los invito a glorificar a Dios y que el Nombre de Dios sea santo en corazones y en sus vidas. Hijitos, cuando están en la santidad de Dios, Dios está con ustedes y les da la paz y el gozo, los cuales vienen de Dios sólo a través de la oración. Por tanto, hijitos, renueven la oración en sus familias y sus corazones glorificarán el santo Nombre de Dios y el paraíso reinará en sus corazones. Yo estoy cerca de ustedes e intercedo por ustedes ante Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de junio de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy día estoy con ustedes de manera especial y les traigo mi bendición maternal de paz. Oro e intercedo por ustedes ante Dios, para que comprendan que cada uno de ustedes es portador de paz. No pueden tener paz, si su corazón no está en paz con Dios. Por tanto, hijitos, oren, oren, oren, puesto que la oración es el fundamento de la paz de ustedes. Abran su corazón y denle tiempo a Dios, para que El llegue a ser su amigo. Cuando se crea una verdadera amistad con Dios, no hay tempestad que la pueda destruir. ¡ Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de julio de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy día los invito a responder a mi llamado a la oración. Deseo, hijitos, que durante este tiempo encuentren un ángulo para la oración personal. Yo deseo guiarlos hacia la oración con el corazón. Sólo así comprenderán que la vida de ustedes es vacía sin la oración. Ustedes descubrirán el sentido de la propia vida, cuando descubran a Dios en la oración. Por tanto, hijitos, abran las puertas de su corazón y comprenderán que la oración es gozo, sin el cual no pueden vivir. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!

Mensaje del 25 de agosto de 1997

“¡Queridos hijos! Dios me da este tiempo como un don para ustedes, para poder enseñarles y guiarlos por el camino de la salvación. Ahora, hijitos, no comprenden esta gracia, pero llegará pronto el tiempo cuando añorarán estos mensajes. Por tanto, hijitos, vivan todas las palabras que les he estado dando durante este tiempo de gracia y renueven la oración, hasta que la oración se convierta en gozo. Invito especialmente a aquellos que se han consagrado a mi Corazón Inmaculado para que lleguen a ser ejemplo para los demás. Invito a todos los sacerdotes, religiosos y religiosas a rezar el rosario y a enseñar a rezarlo a los demás. El rosario es para mí, hijitos, algo especialmente querido. Mediante el rosario abran su corazón y así los puedo ayudar. ¡ Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de septiembre de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a comprender que sin amor no pueden comprender que Dios debe estar en primer lugar en su vida. Por eso, hijitos, los invito a todos a amar, no con amor humano, sino con el amor de Dios. Así su vida será más hermosa y no interesada. Comprenderán que Dios se da por amor del modo más simple. Hijitos, para que puedan comprender mis palabras que les doy por amor, oren, oren, oren y podrán con amor aceptar a los demás y perdonar a todos aquellos que les han hecho

mal. Respondan con oración; la oración es el fruto del amor hacia Dios creador. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!

Mensaje del 25 de octubre de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy también estoy con ustedes y los invito a todos a fin de que se renueven viviendo mis mensajes. Hijitos, que la oración sea vida para ustedes y que sean un ejemplo para los demás. Hijitos, deseo que lleguen a ser portadores de paz y del gozo de Dios en el mundo de hoy sin paz. Por tanto, hijitos, oren, oren oren! Yo estoy con ustedes y los bendigo con mi paz maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de noviembre de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy día los invito a que comprendan su vocación cristiana. Hijitos, yo los he guiado y los estoy guiando a través de este tiempo de gracia, para que lleguen a ser conscientes de su vocación cristiana. Los santos mártires morían testimoniando: Yo soy cristiano y amo a Dios por sobre todas las cosas! Hijitos, también hoy día los invito a regocijarse y a ser cristianos gozosos, responsables y conscientes de que Dios los ha llamado de manera especial a fin de que sean manos gozosamente tendidas hacia aquellos que no creen y para que con su ejemplo de vida, ellos reciban la fe y el amor hacia Dios. Por tanto, oren, oren, oren, para que su corazón se abra y se haga sensible a la palabra de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de diciembre de 1997

“¡Queridos hijos! También hoy me alegro con ustedes y los invito al bien. Deseo que cada uno de ustedes medite y lleve la paz en su corazón y diga: Yo deseo poner a Dios en primer lugar en mi vida! De esta manera, hijitos, cada uno de ustedes llegará a ser santo. Digan, hijitos, a cada uno: Yo te deseo el bien y él te retribuirá con el bien y el bien, hijitos, morará en el corazón de cada hombre. Yo, hijitos, esta tarde, traigo el bien de mi Hijo, quién dio su vida para salvarlos. Por tanto, hijitos, álgrense y extiendan las manos a Jesús, que es solo bien. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!
